

LOS PROCESOS DE LECTURAS Y ESCRITURAS EN LA CONSTRUCCIÓN CURRICULAR



MARY EDITH MURILLO FERNÁNDEZ

UNIVERSIDAD DEL CAUCA  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
DEPARTAMENTO DE ESPAÑOL Y LITERATURA  
POPAYÁN  
2002

RESUMEN DE LA PONENCIA TITULADA:  
LOS PROCESOS DE LECTURAS Y ESCRITURAS EN LA CONSTRUCCIÓN CURRICULAR

Los procesos de lecturas y escrituras desde tiempos antiguos han sido los ejes fundamentales y centrales en la construcción del conocimiento, en la formación del ser humano y en la apropiación de la lengua materna. En la actualidad, y con el fenómeno del descentramiento del texto alfabético, no sólo nos referiremos al universo del alfabeto, sino a la necesidad de reconocer los nuevos lenguajes y las nuevas tecnologías que también propician concepciones del mundo, manejo de la información y el conocimiento. En preciso, en consecuencia, pensar el currículo no sólo en términos de texto sino de contexto, es decir, si la vida cotidiana de los estudiantes está inmersa en un universo de signos sujetos a ser leídos, comprendidos y comunicados, la escuela debe crear un vínculo entre la cotidianidad del sujeto y el texto que lee, crea y recrea y que, al diseñar un currículo, este proceso centre su interés en la promoción y animación de las lecturas y las escrituras, es decir, centrar su interés en una etapa de sensibilización que considere el placer, la creatividad y el elemento lúdico al mismo tiempo que el estudiante se apropie de estos procesos sin considerarlos ajenos ni distantes sino por el contrario, suyos y necesarios en las prácticas de su vida cotidiana.

LOS PROCESOS DE LECTURAS Y ESCRITURAS EN LA CONSTRUCCIÓN CURRICULAR

“El acto de aprender a leer y a escribir tiene que partir de una profunda comprensión del acto de leer la realidad, algo que los seres humanos hacen antes de leer palabras... así podemos entender la lectura y la escritura como actos de conocimiento y creación que no sólo permiten la interpretación de la realidad, sino que, ante todo, nos posibilitan transformarla” (1)

Paulo Freire y Donaldo Macedo

Los procesos de lecturas y escrituras desde tiempos antiguos han sido los ejes fundamentales y centrales en la construcción del conocimiento, en la formación del ser humano y en la apropiación de la lengua materna. Así, no en vano se ha titulado esta ponencia en plural y no en singular: *Los procesos de lecturas y escrituras en la construcción curricular* puesto que no sólo me estoy refiriendo a la lectura del conjunto de signos que componen el sistema signico de una lengua, sino a las múltiples lecturas, a las distintas clases de textos alfabéticos y no alfabéticos que debe leer cotidianamente el ser humano en su diario vivir y que la educación debe asumir como tal.

Este hecho, evidentemente, se ha manifestado desde los comienzos de la humanidad, desde el hombre primitivo (australopiteco, pitecántropo, cromagnon) cuando leía el lenguaje gestual, corporal, es decir quinésico y el lenguaje no articulado. También este hecho se manifiesta cuando el hombre primitivo y nómada en aquella época, por primera vez, registró con la magia de los pictogramas, dibujos y pinturas rupestres sus quehaceres cotidianos de caza y recolección de frutos, sus sentimientos y pensamientos en las cuevas de Altamira y Lascaux entre otras y la pequeñas figurillas que tallaba.

Asimismo, después vemos que también los procesos lectoescriturales jugaron un papel muy importante en la cultura greco-latina con la concepción de la *paideia* y la construcción de la Academia por parte de Platón y el Liceo Aristóteles por sentando las bases fundamentales de las escuelas que les siguieron por varios milenios, y si pasamos por todos los periodos del desarrollo humano hasta llegar a nuestros días nos daremos cuenta fácilmente que este hecho ha sido y es predominante con algunas variaciones, pero

siempre los procesos lectoescriturales jugando un rol decisivo en la aprehensión del conocimiento y en el desarrollo de la comunicación y la educación.

Así pues, no sólo nos referiremos al universo del alfabeto, sino a la necesidad de reconocer los nuevos lenguajes y las nuevas tecnologías que propician al igual que el texto alfabético, otras maneras de concebir el mundo y de manejar la información y el conocimiento.

Gracias a los antiguos sumerios contamos hoy con el milagro de la escritura que tal vez tuvo su origen en la escritura cuneiforme y que probablemente surgió en condiciones excepcionales aproximadamente en el año 3100 antes de nuestra era, en alguna región del planeta tierra denominada Mesopotamia, allí los hombres y las mujeres, comerciantes en ejercicio, en un esfuerzo por registrar sus cuentas, deudas y ganancias asistieron a la creación de figuras y signos para reemplazar la imagen acústica y lo que la memoria humana, con el pasar de los días, no alcanzaba a guardar.

Desde aquella época hasta ahora, las lecturas y las escrituras se constituyen en elementos fundamentales de los procesos de comunicación, cognición y construcción de los seres humanos y por ende, en la apropiación de la lengua materna, en nuestro caso, la lengua española, tanto en el nivel individual como en el colectivo. En este sentido, cabe preguntarse qué significa leer y escribir en el orden de lo ontológico como en el orden social e institucional y cómo son asumidos estos procesos comunicativos y cognitivos en la institución educativa?

No cabe duda que el currículo, entendido de un lado como la selección y organización de los conocimientos, capacidades valores y actitudes que promueven una formación integral. Esto planteado en "un marco de posibilidades de impulso a la conformación de una concepción de mundo en el estudiante; en la selección y articulación idónea de un conjunto de contenidos que conforman las lecciones científicas, humanísticas, sociales y tecnológicas de un campo de problemas; de tratamiento disciplinario; de tratamiento profesional y el desarrollo de un conjunto de prácticas concretas que lo habiliten en la aplicación del conocimiento a la solución de necesidades sociales y a la resolución de problemas de un campo"(2)

Y de otra parte como el conjunto de prácticas o procesos de mediación que propician, orientan y facilitan la formación del ser humano, debe tener en cuenta estos pilares cognoscitivos y comunicativos en tanto que el ser humano es lenguaje. Como bien sabemos el lenguaje es la facultad de comunicación que posee la especie humana; es social, individual y está en todos los dominios y la lengua oral o escrita es sólo una manifestación de éste, de ahí que nos permitamos referirnos a la lectura y escritura en plural.

## PENSAR EL CURRÍCULO NO SÓLO EN TÉRMINOS DE TEXTO SINO DE CONTEXTO

La función creadora de la imaginación pertenece al hombre común, al científico, al técnico; es esencial para los descubrimientos científicos como para el nacimiento de la obra de arte; es una condición necesaria de la vida cotidiana..."

Gianni Rodari. (3)

Ya Delia Lerner, investigadora en didáctica de la lectura y la escritura, expone en su texto que "A nivel del diseño curricular, preservar el sentido del objeto de enseñanza -de la lectura y la escritura en este caso- plantea el desafío de plasmar en el documento una propuesta capaz de contribuir a concretar en la escuela condiciones generadoras de cierta fidelidad a la forma en que funcionan socialmente fuera de la escuela los objetos que serán enseñados y aprendidos" (4) En preciso, en consecuencia, pensar el

currículo no sólo en términos de texto sino de contexto, es decir, si la vida cotidiana de los estudiantes está inmersa en un universo de signos sujetos a ser leídos, comprendidos y comunicados, la escuela debe crear un vínculo entre la cotidianidad del sujeto y el texto que lee, crea y recrea. Entendiendo aquí que el texto puede ser oral, escrito, en prosa, en verso, dialogado, una oración o todo un libro, el silencio y hasta la ciudad y que el texto es una unidad de sentido y de análisis y también en el sentido que la textolingüística le da, como una actividad lingüística del ser humano, con una intención comunicativa producido en un contexto determinado

Así, si concebimos el currículo en estos términos es necesario también plantear por un lado, que la apropiación de los procesos lectoescriturales hacen parte fundamental de los procesos de apropiación de una lengua, por lo tanto esta apropiación no puede caer en una obligación académica aislada de la realidad contextual y por otro lado, se hace necesario pensar en la sensibilización, en el gusto y el placer por la lectura y la escritura. En este sentido Lerner afirma que: "fuera de la escuela la lectura se mantiene en general ajena de lo obligatorio, dentro de ella no puede escapar de la obligatoriedad. En la escuela la lectura y la escritura son necesariamente obligatorias porque enseñar a leer y a escribir es una responsabilidad inalienable de la institución escolar. Y es por eso que la escuela enfrenta una paradoja en relación con esta cuestión: como asume la responsabilidad social de enseñar a leer y a escribir, tiene que presentar la lectura y la escritura como obligatorias y asignarles entonces como propósito único o predominante el de aprender a leer y a escribir." (5)

Encontramos, entonces, que las lecturas y las escrituras, tan importantes para los procesos de cognición, comunicación y aprehensión del contexto se transforman y se convierten en una simple acumulación de datos, en conceptos repetitivos y aburridos para los estudiantes sin derecho a ser lúdicos y placenteros.

En términos de María Cristina Martínez y formulada a manera de pregunta ¿qué enseñanza del español podría dar cuenta de la diversidad y de la renovación acelerada de saberes sin que estos se conviertan en una simple acumulación de datos? (6) a este interrogante responde que para ello es necesario hacer énfasis en el desarrollo de habilidades que conduzcan al logro de una *competencia analítica* en la comprensión y en la planeación intencional de la producción textual y cognoscitiva.

En este sentido podemos estar absolutamente de acuerdo y agregar que, al diseñar un currículo este proceso debe centrar su interés en la promoción y animación de las lecturas y escrituras, es decir, centrar su interés en una etapa de sensibilización que considere el placer, la creatividad y el elemento lúdico al mismo tiempo que el estudiante se apropie de estos procesos sin considerarlos ajenos ni distantes de su cotidianidad sino por el contrario, suyos y necesarios en las prácticas de su vida cotidiana. En términos de Dell Hymes (1972) como competencias comunicativas que le permitan no sólo conocer la gramática de su lengua sino dar solución a los problemas y actuar en un contexto determinado. Esta es una propuesta de carácter contextual, postulada desde la etnografía de la comunicación y la sociolingüística, donde la noción de competencia se entiende como el "hacer en contexto" y donde se afirma que para dominar y conocer una lengua no basta con conocer sus reglas gramaticales sino su uso en un contexto cultural y social determinados. Y que implica por consiguiente, un acercamiento más detallado y profundo de los hechos culturales, de los usos de la lengua y del habla en un grupo, institución, comunidad o sociedad particulares.

Pienso que esta aseveración no es sólo válida para la educación preescolar o para la educación básica, sino absolutamente pertinente para la universitaria o cualquier otro tipo de educación, adultos o especial.

Si bien es cierto que se facilita en la educación preescolar y en la en la educación básica no podemos desconocer los otros niveles educativos. Es obvio que en los primeros es donde necesariamente se deben sentar las bases por la apropiación y el reconocimiento por la lectura y la escritura porque tanto con los niños como con los adolescentes se puede trabajar y desarrollar prácticas en esta dirección.

Nuestro propósito en este sentido debe ser sólo amar y dejar amar la literatura y en el sentido más amplio, la lectura y las lecturas no sólo de literatura sino de los múltiples universos alfabéticos que rondan la cabeza de los niños y niñas.

Sin duda alguna, ninguno que haya disfrutado del placer de la lectura y la escritura podrá ignorar las mágicas horas de la infancia entregadas a la lectura de cuentos. Allí las horas volaban como volaban los vestidos, los tacones, las carteras, los collares, las pinturas, los sombreros de la mamá o del papá; como volaba también la imaginación y los juegos consistían en ser grandes, en ser princesas, príncipes, aves de papel, la Bella durmiente, Cenicienta, Nabiza, hadas buenas y hadas malas. Es decir, lo que se leía, se representaba y se constituía en el hacer y en el ser

Si le preguntan a quien haya disfrutado del placer de la lectura y la escritura cómo fue aquella infancia, seguramente responderá que fue mágica, de papel y de disfraz, fue de risa y de aventura: fue de libro. Y aún podrá oler en los recuerdos, el libro, aún ver los dibujos, aún recordar las líneas negras deslizándose por sus ojos, aún sentir el olor a tinta, a borrador y hasta a lápices de colores.

Pero nos tenemos que preguntar también por los miles de niños que en Colombia y en el resto de países como el nuestro no han tenido la fortuna de la lectura ni la magia del universo del alfabeto. Tal vez nos pregunten por ellos y quiero decirles que es también por ellos y ellas por quienes tenemos que emprender, sino no lo hemos emprendido, el viaje de la lectura y continuar, si ya lo hemos iniciado. Daniel Pennac al respecto expone que "Gratuito, Así es como él lo entendía. Un regalo, Un momento fuera de los momentos. Pese a todo. El cuento nocturno lo liberaba del peso del día. Soltaba sus amarras. Iba con el viento, inmensamente aligerado, y el viento era nuestra voz. /Como precio de ese viaje no se exigía nada de él, ni un céntimo, no se demandaba la menor contrapartida. No era siquiera una recompensa (¡Ah! Las recompensas...¡Como debía mostrarse merecedor de haber sido recompensado!) Aquí todo pasaba en el país de la gratuidad. / La gratuidad, que es la única moneda del arte".(7)

## MÚLTIPLES LENGUAJES, MÚLTIPLES LECTURAS

La imaginación del niño, si es estimulada para que invente palabras, aplica sus instrumentos en todos los elementos de la experiencia que, a su vez, estimularán su intervención creadora"

Gianni Rodari (8).

En esta orientación, nos encontramos principalmente con dos problemas o fenómenos que están sucediendo en la actualidad: el primero de ellos es que se ha dejado a la institución educativa el papel de generar y desarrollar el gusto por la lectura y el segundo gran problema, que se puede ver como problema o como solución, es el descentramiento del texto alfabético. Pienso que se puede ver como solución porque en cierta medida, y según como se observe, puede mejorar el panorama de la promoción y animación de la lectura. Estos dos están separados, pero en realidad se relacionan.

Con respecto al primero, no cabe duda que los docentes están haciendo enormes esfuerzos al diseñar estructuras curriculares y proyectos educativos institucionales que incluyan elementos que generen y desarrollen el gusto por la lectura. Particularmente, en este sentido hemos trabajado en el Departamento de Español y Literatura de la Universidad del Cauca una experiencia pedagógica de aula denominada: El escrito autobiográfico en la enseñanza de la lengua materna.(9)

Esta Experiencia surge a partir de la reflexión que hicimos sobre cómo enseñar el español y cómo desarrollar las competencias comunicativas en estudiantes universitarios que no son del programa de Español y Literatura, sino de otros programas como ingenierías, Física, Química, etcétera. Por lo tanto, en un alto porcentaje, estos estudiantes no están interesados en escribir, en leer, ni en conocer a

profundidad el valor y el uso de la gramática de la lengua, puesto que ellos consideran que han escogido otra carrera que no tiene relación con este aspecto de la lengua.

Nuestra experiencia pedagógica desarrolla tres aspectos fundamentales que le competen a la autobiografía como acto de escritura en su intento por recuperar el goce estético y cognoscitivo del universo alfabético: la historia de vida como acto de escritura, los procesos de mediación cultural que han intervenido en la formación del sujeto lecto-escritor y las competencias comunicativas que se desarrollan en la construcción de la escritura autobiográfica.

Desde esta perspectiva, el trabajo pedagógico de construcción autobiográfica evidencia tres aspectos fundamentales: El proceso de formación, las dificultades de orden gramatical en la construcción del texto y la solución de esas dificultades.

Así, esta propuesta de escritura autobiográfica tiene como perspectiva, afianzar la competencia comunicativa a partir de la experiencia de vida.

Consideramos que en un medio de conflicto como el que se vive en Colombia, y en el Departamento del Cauca, en particular, conocer y reflexionar sobre la historia de vida de sí mismo y de los compañeros, permite de alguna manera conocer los múltiples pensamientos, las múltiples ideas y por ende las múltiples maneras de vivir y asumir la realidad.

De otro lado, de manera directa o indirecta, esta reflexión sobre el uso pragmático de la lengua (escribir sobre su historia de vida) redundará en beneficios para el desarrollo profesional.

De otro parte, el Grupo de Lectura y Escritura de la Universidad del Cauca desde hace varios años viene trabajando en este sentido tanto al interior de los cursos universitarios como en la proyección social. Este grupo ha trabajado en dos fases el proyecto denominado "*Las competencias lectoras y escritoras de los estudiantes que ingresan a primer semestre de la Universidad del Cauca*". En la segunda fase, la cual está en su etapa final, se hizo un estudio detallado del Estado del Arte. Este consistió en revisar cada uno de los programas de cada una de las Facultades y observar si estos incluían en sus planes de estudio asignaturas relacionadas con la enseñanza de la lengua materna y los distintos nombres otorgados a estas asignaturas (Técnicas de expresión oral y escrita, Español, Taller de lecto-escritura, entre otros). En esta revisión se logró detectar que efectivamente los programas han incluido en sus planes de estudio estas asignaturas y que es necesario organizarlas, estructurarlas y hacer un diseño curricular por cuanto se consideran ejes del conocimiento.

Cabe señalar que en la Universidad del Cauca los procesos de lectura y escritura en la actualidad han tomado aun más fuerza y se han consolidado como elementos fundamentales en la construcción del currículo.

Con respecto al segundo problema planteado, el descentramiento del texto alfabético, se puede afirmar que el lenguaje que funda la escuela entra en crisis. El libro que había tenido siempre el poder cognoscitivo y pedagógico convive ahora con otras herramientas que transmiten información, formación y conocimiento: los lenguajes audiovisuales y los hipertextuales, entre otros.

Es preciso entonces, rescatar ese lugar central del libro sin desconocer la incidencia que han tenido los medios de comunicación en la transformación de esas nuevas maneras de leer y de escribir. José Manuel Pérez Tornero hace una reflexión muy interesante al respecto que tiene estrecha relación con la situación actual de la educación tradicional. "Estamos viviendo una transformación tan seria en la educación que los pilares que sostenían su autonomía escolar y sobre la cual se fundaba su influencia social parece derrumbarse a ojos vista (...) la sociedad se está quedando sin aulas, es decir sin esos espacios cerrados y reservados en los que el saber fluía verticalmente del maestro a los alumnos(...) las nuevas redes mediáticas -desde la televisión escolar hasta Internet- están penetrando en los centros educativos creando nuevos ambientes de percepción y construcción del conocimiento" (10)

Así pues, los cambios mediáticos y globalizantes a los que asiste la sociedad han llevado a que las circunstancias que fundaron la escuela tradicional sufran una gran transformación. La educación y los procesos tradicionales de aprendizaje empiezan a vivir el asedio de un mundo nuevo donde los lenguajes de las nuevas tecnologías contribuyen a las nuevas maneras de asumir el contexto.

Por lo tanto, cabe resaltar que es necesario construir estructuras curriculares que se perfilen como procesos que vayan desde la interpretación de diversas clases de textos (alfabéticos y no alfabéticos) hasta la construcción de textos alfabéticos. De ahí que aunque se valoren otros tipos de textos no alfabéticos, se hace un reconocimiento especial a los textos alfabéticos, puesto que aun perseguimos rescatar el lugar central que siempre ha tenido el texto escrito, sin perder de vista otras gramáticas, otras formas de expresión, en últimas, otros lenguajes. En este sentido es preciso subrayar que otras formas de expresión no riñen en ningún momento ni en ninguna situación con la expresión escrita, son constitutivas del ser humano e inherentes a su desarrollo cognoscitivo.

En conclusión, desde estos puntos de vista es necesario asumir la construcción de un currículo teniendo en cuenta que sus ejes centrales no sean la lectura y la escritura sino las lecturas y nuevas gramáticas por lo tanto, se propone ya no asumir los procesos lectoescriturales de la gramática normativa al uso, sino del uso a la gramática normativa, y el contexto en relación recíproca con el texto es decir, instalarse en el nivel pragmático de la lengua hacia el nivel normativo de ella y no como hasta ahora lo ha asumido la escuela y la sociedad. De allí nuestro interés porque la construcción curricular tenga en cuenta el sentido amplio de texto (los textos alfabéticos y no alfabéticos), al sujeto como ser individual pero también colectivo que se desarrolla en un contexto social, cultural y académico determinado.

#### CITAS BIBLIOGRÁFICAS

(1) FREIRE, Paulo y MACEDO, Donaldo. *Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad*. Barcelona: Paidós, 1989, página 15

(2) GLAZMAN N, Raquel. *Reflexiones sobre el currículo hacia finales del siglo*. En memorias del VI Congreso de unidades de planeación- Evaluación curricular: UNAM, 1990, página 80

(3) RODARI, Gianni. *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Santafé de Bogotá: Panamericana, 1999, Página. 105

(4) LERNER, Delia. *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*: Fondo de cultura económica. México, 2001, página 82.

(5) *Ibíd.*, página 105

(6) MARTÍNEZ, María Cristina El discurso escrito, base fundamental de la educación y la polifonía del discurso pedagógico. Revista lenguaje. No 22, Cali, agosto de 1995 P. 101

(7) PENNAC Daniel. *Como una novela*. Editorial norma. Bogotá. 1997. Página.

(8) RODARI, Gianni. *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Santafé de Bogotá: Panamericana, 1999, Página. 200

(9) Esta propuesta fue diseñada por las profesoras Magíster en Español Constanza Edy Sandoval Paz y Magíster en Lingüística Mary Edith Murillo Fernández, especialistas en Pedagogía de la Lectura y la Escritura.

(10) PÉREZ TORNERO, José Manuel. Comunicación y Educación en la sociedad de la información, Barcelona: Paidós, 2000, página 45.

#### BIBLIOGRAFÍA

FREIRE, Paulo y MACEDO, Donaldo. Alfabetización: lectura de la palabra y lectura de la realidad. Barcelona: Paidós, 1989.

GLAZMAN N, Raquel. *Reflexiones sobre el currículo hacia finales del siglo*. En memorias del VI Congreso de unidades de planeación- Evaluación curricular: UNAM, 1990, página 80

LERNER, Delia. Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario. Fondo de cultura económica. México 2001.

MARTÍNEZ, María Cristina El discurso escrito, base fundamental de la educación y la polifonía del discurso pedagógico. Revista lenguaje. No 22, Cali, agosto de 1995

PENNAC Daniel. Como una novela. Editorial norma. Bogotá. 1997. Página.

PÉREZ TORNERO, José Manuel. Comunicación y Educación en la sociedad de la información, Barcelona: Paidós, 2000, página 45.

RODARI, Gianni. *Gramática de la Fantasía. Introducción al arte de inventar historias*. Santafé de Bogotá: Panamericana, 1999, Página. 200